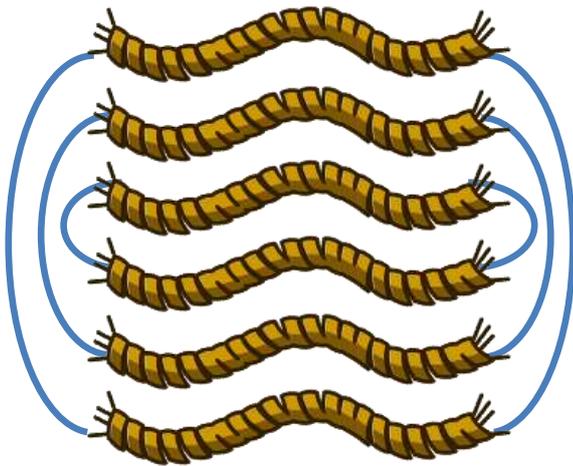
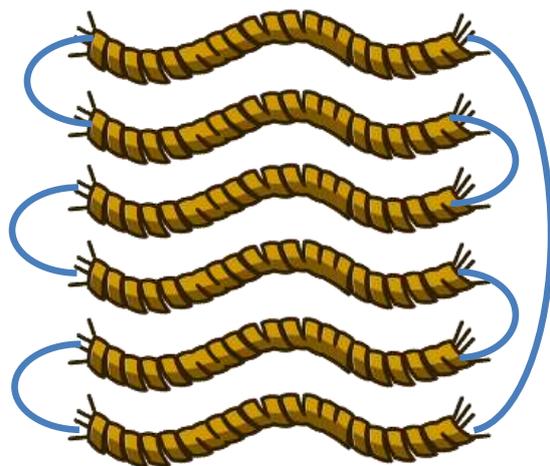


UN TRANVÍA LLAMADO SANTONJA

Francisco Santonja, el Guardiola de las variables aleatorias, decidió el martes pasado hacer una de sus experiencias probabiliestadísticas *in vivo*. Para ello se montó en el tranvía y planteó el siguiente problema a algunos de los presentes: *Tenemos seis trozos de cuerda puestos en paralelo. Atamos de dos en dos los extremos de la izquierda y hacemos lo mismo con los extremos de la derecha. La probabilidad de que formen un círculo, ¿es menor que $\frac{1}{2}$, exactamente $\frac{1}{2}$, o mayor que $\frac{1}{2}$?*



(En este caso no obtenemos un círculo.)



(En este caso sí obtenemos un círculo.)

Y Francisco preguntó y preguntó... a menos de 50 personas pero no a menos de 10. Francisco se encontró con que todos los matrimonios coincidían en que la probabilidad era o bien menor que $\frac{1}{2}$ o bien exactamente $\frac{1}{2}$, mientras que todos los solteros opinaron que la probabilidad era mayor que $\frac{1}{2}$. Le pareció curioso que el estado civil estuviese tan correlado con sus perversiones estadísticas pero no le dio la mayor importancia. “Lo importante es que siempre mantengamos la verosimilitud”, se repetía Francisco.

Pero cuando, de vuelta a casa, el tranvía hizo el paseíllo de Pont de Fusta, conocido por sus propiedades terapéuticas al cruzar un cinturón de Van Allen, en su cerebro se creó una nueva conexión sináptica. El mister Santonja se dio cuenta de que el porcentaje de personas que habían acertado la pregunta era igual a la probabilidad de que todas las cuerdas atadas formaran un círculo.

PROBLEMA 1: ¿A cuántos matrimonios preguntó Francisco?

XII CPP²

Entrega tus soluciones en la urna de la Facultad o en cppcuadrado@gmail.com hasta las 18h del lunes 7 de abril.